

Katazka



N.º 32

Azaroa - Abendua

1979.

Una vez más como cada cuatro años, ha correspondido la elección de los nuevos cargos directivos de la F.V.M. y como bien sabéis todos, el pasado mes de Noviembre fue elegido en Iruña como presidente de la misma, nuestro querido compañero y hasta hace unos años presidente del Club, Antón García. Es un honor para nosotros y para el pueblo de Durango, el hecho de «traer» la sede de la federación a nuestra villa.

También es de dominio general que esta federación ha acarreado durante los últimos años, una serie de problemas, que aunque siempre los habrá, han puesto en peligro, por así decirlo, la buena marcha del montañismo en general, y del Vizcaíno en particular por las tiranteces y mal entendimiento entre distintos Clubs de la provincia.

Aparte de estos problemas, surgieron también otros que atañen más en concreto a toda la federación Vasca, como son, el tema del refugio de Piedra-Fita y la posible desaparición de Pyrenaica, la revista más significativa del montañismo Vasco.

Pues bien, sobre el refugio de Piedra-Fita, merced a la gran labor de otro antiguo presidente, Patxi Iriondo y su equipo colaborador, se ha conseguido la subvención suficiente para poder llevar a cabo la construcción. En cuanto a Pyrenaica, con una dirección nueva y emprendedora, parece haber superado el problema existente.

Queda ahora por solucionar el viejo problema de los Clubs vizcaínos, pero confiamos en que este nuevo equipo, joven pero experto, le pueda dar el «carpetazo» final.

Solamente falta por decir que esta nueva Dirección, con nuestro apoyo físico y moral, individualmente o a través del Grupo Alpino Tabira, en pro de nuestro montañismo.

Animo pues, Antón y equipo, porque confiamos en vosotros, de la misma forma que lo hacen los Clubs que os han elegido.

Hemos de reconocer con emoción y agradecimiento, al presidente saliente, Antón Bandrés y a la vez agradecer anticipadamente su actitud de colaboración con la nueva presidencia, puesto que su experiencia puede suponer una gran ayuda a la nueva gestión.

PIC BALAÏTOUS - 3.144 mts.

(Arista Noroeste) por Joserra

El Balaïtous está situado en el macizo del Pirineo Occidental. Es una montaña que tiene unas cuantas vías de escalada para coronar su cumbre, además del itinerario normal. Nosotros optamos por la arista N.O., situada en la vertiente francesa. H. Lamathe, E. Bretón y J. Saint Martin fueron quienes primero ascendieron por esta arista.

El siete de Setiembre del presente año, en un precioso atardecer, llegamos a Sallent de Gallego, pintoresco pueblo del Pirineo, situado a 1.305 m. sobre el nivel del mar. Los tejados de pizarra de sus casas son muy típicos. Se encuentra a 294 km. de Durango.

Desde este pueblo iniciamos la ascensión cuatro amigos y socios del Alpino Tabira. Iniciamos por una pista y enseguida llegamos al embalse de la Sarra; allí dejamos el coche y pernoctamos la primera noche en el refugio de vivac de Icona. A las cinco de la mañana siguiente cargamos con las mochilas y en dos horas escasas, a un ritmo muy veloz, llegamos al embalse de Respumoso, ubicado a la entrada del circo de Piedrafita. Fue nuestra primera tirada de marcha. Los ciento ochenta y cinco escalones del último repecho los pasamos de uno en uno.

A unos pocos metros hay que girar a la izquierda. En media hora nos presentamos en los lagos de Arriel y caminamos durante hora y media por su margen derecha, salvando unas fuertes pendientes. De esa manera llegamos al Collado Negro, confín del territorio hispano-francés. Atravesamos dicho Collado y ya en la vertiente francesa topamos con un nevero que nos dificultó el acercamiento a la base de la arista N.O. del Balaïtous.

Después de treinta minutos de travesía ascendente y con un total de cinco horas y media de marcha a ritmo ligero nos encontrábamos ya en la base de la vía. Aquí comenzó una fase importante de nuestra travesía.

Nos aparejamos con nuestro equipo de escalada y de repente comprobamos que se nos acercaba una tormenta. Comenzamos a temer por el éxito de nuestra empresa. No sabíamos qué hacer. Pero dos de nuestros compañeros habían vivido experiencias similares en las altas montañas de los Alpes. Nos inspiraron confianza y nos subieron la moral de tal manera que optamos por comenzar la escalada. Nos convencieron de que eran nubes pasajeras.

Cada uno con su mochila al hombro formamos dos cordadas. Comenzamos por el flanco izquierdo (cara Norte).

Nos situamos en el filo de la arista por una diagonal de izquierda a derecha. Enseguida llegamos a dos gendarmes o monolitos e inmediatamente a una plataforma. En este punto nos planteamos si coronar la afilada aguja

Lamathe o bordearla por la profunda chimenea que asciende por su cara oeste. Las nubes cargadas de tormenta nos inclinaron a bordearla. Nos encontrábamos a mitad de escalada y nos dimos cuenta de que era urgente el terminar cuanto antes ya que el bajar resultaría delicado y arriesgado.

Una vez superadas las profundas chimeneas dejamos a nuestra espalda la aguja Lamathe y así llegamos a la última dificultad de la vía: la placa

Fuchay. Es una placa muy vertical que se supera en técnica de adherencia. Uno de nosotros lo superó por un diedro desplomado y, a los pocos metros, bordeando un techo y en diagonal hacia la derecha, llegamos a los últimos metros de escalada. Con otros dos largos de cuerda en dirección a la cumbre llegamos a la brecha de los Isards. Una vez en este punto terminaron todas las dificultades a la vez que desaparecieron todas las nubes y comenzó a reinar un espléndido tiempo con cielo despejado. De esta manera alcanzamos la cumbre del Ba-

laïtous, de 3.144 metros por los alrededores de la derecha.

En resumen: quinientos metros de escalada can pasos de III-IV y alguno de V grado. Toda la escalada la aseguramos a base de fisureros, pero es muy recomendable llevar tres clavos, cuerdas de 40 metros y unos diez mosquetones.

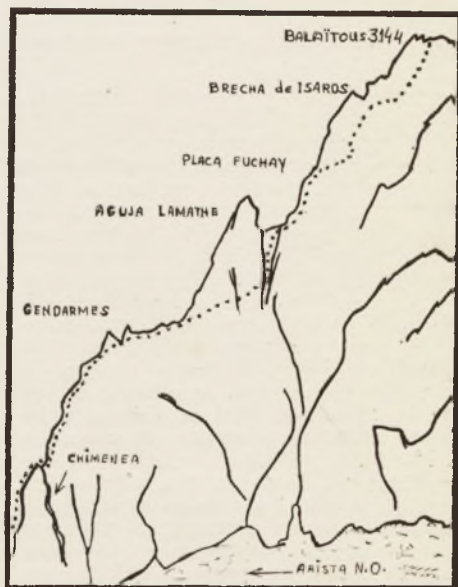
Gracias al buen tiempo reinante gozamos de una visión perfecta desde la cumbre del Balaïtous. Permanecimos un buen rato contemplando las grandes moles: el Midí D'Ossau, el Pic de Vignemale, etc., etc.

Comimos y sacamos unas diapositivas. El descenso lo emprendimos por la vía normal pero, al llegar a la Brecha de la Tour, nos encontramos con la gran sorpresa de tener que descender por la fuerte pendiente de nieve dura. No teníamos piolet ni crampones. Por tal imprudencia uno de nosotros patinó en la nieve heleda y cayó durante más de cien metros hasta la base del nevero. Menos mal que no tuvo mayores consecuencias.

Después de un rato llegamos al circo de Piedrafita. Allí, a orillas del lago Campoplano montamos el vivac para pasar nuestra segunda noche, a 2.050 metros. ¡Qué alivio el nuestro al poder desprendernos de nuestras mochilas! Llevábamos con ellas en la espalda casi todo un día: quince horas y treinta minutos; todo un récord. La noche la pasamos por fuerza a campo descubierto ya que el pequeño refugio se encontraba abarrotado de gente. Comentamos entre nosotros que no se sabía nada sobre el proyecto del tan discutido refugio de Piedrafita. La verdad es que hace mucha falta en un lugar tan concurrido por los amantes de una naturaleza tan arrolladora. Porque el circo de Piedrafita es una zona insólita, con sus lagos, sus valles y las

montañas que lo rodean con esbeltos picos en forma de pirámide.

Nos gustó tanto el sitio que el día de regreso a casa no pudimos resistir el coronar alguno de los picos, aunque disponíamos de poco tiempo. Ascendimos por la vía normal a la BRAN FACHA, de 3.006 metros y regresamos al punto de partida. En el embalse de la Sarra había un grupo de Zaragoza: eran dos matrimonios con sus hijos que estaban preparando una suculenta comida campestre. Nos invitaron a ensalada y pollo a la brasa, cosa que en verdad se agradece mucho cuando se baja de la montaña.



**Bar
GURIA**

ESQUI DE MONTAÑA

¿Esquí de Montaña? ¿Será esto el esquí en la Montaña, o el esquí y la Montaña? Sin duda esta última hipótesis corresponde a lo que piensa la inmensa mayoría de los esquiadores para los cuales el esquí y la Montaña son inseparables, puesto que lo uno supone lo otro a la manera, por ejemplo, del coche y la carretera. Y sin embargo los dos términos sólo están ligados por la ineludible obligación de no poder prescindir el uno del otro, cuando están en el fondo, totalmente desligados según el espíritu de cada uno.

¿Las multitudes que se aprietan en nuestras estaciones, vienen a buscar otra cosa que el placer bastante banal de ejercitar su virtuosismo de esquiadores sobre las pendientes nevadas?

Desgraciadamente, se podría decir que la Montaña está allí, que muestra algunas de sus dificultades: el frío, el viento y otras. ¡Pero algunas son el colmo! ¡Una roca que aflora o una nieve que cambia! Por lo tanto, se hacen esfuerzos para tornar la Montaña más sencilla, sea quitando los árboles, limando los cortes, nivelando los arroyos y pisando a nieve; en resumen, eliminando todo lo que la vuelve atrayente, pero que parece peligroso. Con aparatosas botas y casco, parece de otro mundo, es «de la pista», no es «de la Montaña». Así es como centenares de miles practican el esquí en la Montaña, pero en absoluto el esquí de Montaña. Esto es tan cierto que bien raros son los que en el final del teleférico, pasan algunos minutos en contemplar el panorama, en saborear la inmensidad suntuosa y helada que se extiende a sus pies. Su interés no reside allí, el interés consiste en manejar sus dos esquís. El monitor está allí para decir a esa multitud lo que

debe hacer y van todos a la Escuela de Esquí.

Más tarde, el ideal será recorrer indefinidamente las mismas pistas, de las cuales al fin, las pocas dificultades no eliminadas, cada vez más conocidas serán, vanidad de vanidades, fácilmente dominadas.

Así, el fin mismo del esquí: desplazarse en la Montaña, ha desaparecido totalmente. No existe otra cuestión que deslizarse sobre una pendiente aplicando los principios recibidos.

El esquí de pista se define pues, como una técnica pura que se desembaraza de las dificultades inherentes a la Montaña y que, presentada por su verdad «revelada» no deja al alumno ninguna posibilidad de reflexionar, ni de colocar el elemento Montaña en sus preocupaciones. Descender, descender, a toda costa, a toda velocidad.

El Esquí de Montaña es otra cosa.

Saliendo con un pequeño grupo a la Montaña «salvaje» como se dice ahora, y este término me exaspera, el esquiador se reencuentra lejos del gentío, entregado a sí mismo en un mundo helado, a veces hostil, presionado con varios problemas a resolver, de los cuales, sólo algunos son problemas de pura técnica de esquí, muchos de los demás no le conciernen. El esquí vuelve a su antigua función: sirve para desplazarse en la Montaña. Como los útiles de los artesanos, se ha revalorizado a los ojos de su poseedor. Sin él ¿qué sería del hombre perdido en esta inmensidad blanca? Con él se torna rápido, ligero, triunfador. La tierna solicitud del montañero para sus esquís traduce este agradecimiento, es la vic-



CAJA DE AHORROS
VIZCAINA



ja amistad de caballero con su montaña.

Es esquiador-montañero, vive su Montaña, vive su nieve, sus cambios brutales, su sensibilidad casi animal al sol, al viento, vive sus traiciones, las siente, las domina... En el curso de la lenta ascensión, cada detalle cuenta la huella se desarrolla armoniosa y perfecta. La subida tan desdeñada por el esquiador de pista, se torna en el elemento esencial, aquel donde el cuerpo entra en juego y triunfa gracias a una técnica fina y experimentada.

Tantas dificultades esperan a este esquiador, que si no fuera al cabo de cada una de ellas no podría ir más lejos. Debe cuidar todo, su material en primer lugar, del cual debe conocer todas sus posibilidades; su forma física a la cual debe prestar una atención constante; a su técnica de subida que le permite una economía de gestos que preserva su respiración al frío del que aprende sus efectos; a todo lo que parece coalparada en la cumbre es largamente sa-técnica le permite triunfar a cada instante.

La cumbre no es entonces, como para el esquiador de pista, el punto de salida de un descenso, es al contrario el punto final de la subida y la recompensa de una ascensión penosa. La parada en a cumbre es largamente saboreada, el horizonte sabiamente explorado, identificado, denominado. Todos los esfuerzos realizados encuentran aquí su razón de ser y estos instantes inefables dejan al esquiador un recuerdo tan poderoso que pasados los años el espíritu eternecido se acuerda aún de la pureza del aire y de la dulzura del sol que iluminaba esos minutos exquisitos. A pesar el esquiador se presta a descender al valle.

El descenso no es tan simple como en la pista. La nieve no ha sido trabajada, pisada, alisada, ella está virgen, cambiante, a veces profunda, luego dura y helada, sólo será amistosa para el que la sepa dominar haciendo gala de cualidades muy diferentes de las de un esquiador de pista. A veces es el glaciar el que se ofrece al esquiador.

(Del Prólogo del Libro *Ski de Montagne* de Cl. y Ph. Traynard. Editions Arthaud.)

DEPORTES

ALIFI

COLABORADOR EN «ANDES 77» - Expedición EDELWES 78.
GALARDONADO CON LA PLACA DE PLATA DE LA F. E. M.

Especializado en Montaña

Santulxu, 14 - Teléfono 433 41 96 - BILBAO - 4

GORBEA

Os presentamos un artículo sacado de los apuntes inconclusos, que hubieran servido para confeccionar un libro sobre las «Cumbres de Vizcaya», que como obra de recopilación de todas sus andanzas montaÑeras estaba preparando Antonio Ferrer, «El Hombre de las Cavernas», una de las figuras montaÑeras más significativas de los veteranos montaÑeros vascos. Importancia excepcional cobra su figura en el terreno de la espeleología, como pionero de la misma, siendo hasta su fallecimiento presidente del Grupo Espeleológico Vizcaíno de la Diputación de Vizcaya.

Como homenaje de esta revista a su persona presentamos estos apuntes, que han cedido amablemente su familia y ha recopilado Jesús de la Fuente.

El macizo de Gorbea se halla situado entre las provincias de Vizcaya y Alava. La Cruz, que se alza en la cumbre más alta, marca el límite entre ambas provincias. Este grandioso macizo posee unas características especiales para los montaÑeros, pues dentro de su perímetro se encuentran todos los elementos de los que gusta el montaÑero: cumbres herbosas alternando con bosques, cimas rocosas de extenso panorama, agudos picachos para las escaladas, hermosas campas y frescas fuentes propicias para la acampada, simas y cuevas incógnitas para el placer de su exploración. Es un pequeño paraíso para el amante de la naturaleza y para el alpinista.

Al objeto de una mejor comprensión y conocimiento de este grandioso conjunto vamos a señalar diversos itinerarios.

En primer lugar señalaremos los que nos llevan directamente desde los pueblos limítrofes hasta la cumbre más

significativa, pasando por Pagomakurre, lugar que situado en Andramariortu, «El Paraíso», lugar que efectivamente lo era, tanto por sus verdosas campas como por sus frondosos bosques de pinos, alternando con añosas hayas y tejos, formando rincones de un encanto especial y teniendo por fondo el magnífico roquedal de Itxina.

Pagomakurre cuenta con un hostel, una ermita dedicada a Ntra. Sra. de La Paz y varios refugios de montaña, así como una zona recreativa. Está unido a Villaro por una carretera de diez kilómetros y próximamente contará con otra que partiendo de Orozco y pasando por Ibarra y Gallartu se unirá a la de Pagomakurre en el collado de Mendigane.

GORBEA POR VILLARO

Frente a la Iglesia, en la plaza, se inicia el camino, que pasa junto al caserío de Urquiaga; se sube una pequeña eminencia, pasando por la izquierda a la otra vertiente, que mira a los caseríos de Uribecelay y Urkitza para ponerse al pie del escarpe rocoso de SE. a NE. desde Gorostola (837 m.) por Mendigane (736 m.) y Adaro (582 metros) hasta Garaygorta (669 m.)

Se salva este primer obstáculo por un corte en la peña, que se llama Ke-reikoatz o Kartabetas (700 m.), que nos da paso al lugar de Andramariortu. A la izquierda de este portillo surge una cascada (Zabaluarte), que en invierno presenta un precioso aspecto al desprenderse sus aguas desde gran altura.

Nuestra senda atraviesa «El Paraíso», deja a la izquierda a Pagomakurre y enlaza con el viejo camino, que en sus buenos tiempos servía para conducir a los enfermos al Sanatorio de

Montaña

Foto-Reportaje

Zubiaur.9 - IURRETA - DURANGO

CAFES BAQUE

Arraba. En este camino encontraremos varias fuentes en mal estado.

Tras un repecho alcanzaremos el paso de Arrabakoate (1.000 m.) entrando en la campa de Arraba. Nuestra ruta se dirige por el borde izquierdo en dirección sur hacia el paso de Aldape (1.154 m.), cerca del precipicio, viendo el barranco de Lambreabe. En la campa, a la derecha, quedan las ruinas del sanatorio y capilla, que funcionaron allá por el año 1904. Esta parte de la campa forma una suave pendiente hacia la parte rocosa, donde se encuentra el sumidero de Uretxar Zenoa Trokea (1.056 m.), que captando las aguas de parte de la Campa de Arraba, forma un río subterráneo, que atraviesa todo el macizo de Itxina y va a salir a la luz en los manantiales de Aldabide (720 m.) al pie de Aitzkorrigane (1.090 m.) cerca de la base del grupo de los Atzas. En esta campa de Arraba hay dos fuentes, la de Arteta y la de Elorria y dos refugios.

En el paso de Aldape hemos dejado a la izquierda en el mismo borde de la escarpadura la cruz de Bacigalupe.

Ya hemos entrado en la campa de Eguiriñao, donde se encuentra el refugio de Zallorrate, que fue cedido al Club Deportivo de Bilbao por la Excelentísima Diputación y luego perteneció a la Federación Vasca. A corta distancia se encuentra la ermita, empotrada en la roca, dedicada a Nuestra Señora de las Nieves. Siguiendo nuestro camino pasamos por la fuente de Lekuotz y nos internamos en una estrecha torrentera, que en fuerte pendiente nos conduce al collado de Altamiñospe (1.321 m.), que se forma entre la Peña de Altamiñ (1.362 m.) a la izquierda y la cumbre del Gorbea a la derecha, que con su férrea Cruz nos pone a 1.475 metros sobre el nivel del mar.

GORBEA POR BARAZAR

Este recorrido es el más recomendable sobre todo para los que vienen de la parte de Alava o Guipúzcoa, por ser el más cómodo.

Desde el alto de Barázar (610 m.) junto al caserío Udaondo, que está a la derecha de la carretera, según se sube de Ceánuri, tenemos el camino que entre árboles y campos nos lleva en primer lugar hacia la altura de Abaroa (658 m.), que queda a la derecha, pasamos luego por las campos y alturas de Abarokorta (690 m.) camino del portillo de Atxuri, dejando a la derecha la altura de Mantzarroa (784 m.) después de cruzar el nacimiento arroyo de Uguna.

El portillo de Atxuri (917 m.) forma parte de una primera barrera montañosa, que comienza el NO. de Ubidea con las alturas de Eniabe (784 m.), Sepolekueta (781 m.), Upete (761 m.), Bastelarra (851 m.) y Larralde (941 metros), siguiendo hacia el NO. una altura de 905 m. y las peñas de Atxuri (992 y 936 m.) separadas por el portillo Atxuripeko Atea (917 m.), terminando a la altura de Arimekorta (946 m.), que desciende hacia el barranco de Lambreabe.

Nuestro camino, pasado el portillo, nos coloca en la altiplanicie de Arimekorta (aquí hubo un dolmen en la divisoria de aguas) por la que continuamos hasta el lugar de Aguiñalde con el famoso tejo, que le presta su nombre (aquí hay varios refugios). En este lugar parten dos caminos: el de Aldamiñape por la derecha y el de Dulao por la izquierda, que nos llevan a la Cruz.

(CONTINUARA)

AITAMA

ARTICULOS
de REGALO

Santa María, 18 - DURANGO

deportes

AITOR

BERRIAK

BERRIAK

BERRIA

EXCURSION DEL TURRON: La última salida del año tendrá lugar el domingo 16 de diciembre y como es tradicional, dentro del ambiente navideño de estas fechas, será la **excursión del Turrón**.

Saldrá el autobús a las 8 de la mañana hacia Aránzazu, y desde allí se subirá a Urbia para ascender al Arbelaitz (1.525 m.).

NOCHEVIEJA Y AÑO NUEVO: Para despedir el año viejo y recibir el nuevo nos comeremos las uvas en el refugio del Santuario de Urkiola. Le cena será como la de un día normal de montaña (aunque habrá algo especial) y al día siguiente se hará la acostumbrada subida de Año Nuevo al URKIOLAMENDI.

ASAMBLEA GENERAL: Tendrá lugar el sábado día 19 de enero. Como todos los años, la Junta Directiva rendirá cuentas de su gestión y presentará proyectos para el año 1980.

Se enviará puntualmente la convocatoria y Orden del Día a todos los socios, no obstante, los que deseen incluir algún punto en la asamblea deberán comunicarlo a la Junta antes del 31 de diciembre con el fin de que pueda ser incluido en el Orden del Día.

EXCURSION A SAN LORENZO: Para ir tomando contacto con la nieve, el día 27 de enero, la excursión será a San Lorenzo (2.262 m.) en la Sierra de la Demanda, donde se podrá hacer montaña y esquí, en la estación de Valdezcaray.

Aparte de esta excursión y según las condiciones de la nieve, se irán organizando, a lo largo de la temporada, otras excursiones a Formigal y Candanchú, que se anunciarán oportunamente en el tablón de anuncios.

ANTÓN GARCIA NUEVO PRESIDENTE DE LA FEDERACION VASCA: Desde el pasado 28 de octubre, fecha en que se celebró la Asamblea General de la Federación Vasca de Montañismo en Pamplona, el socio del TABIRA, Antón García, es el presidente de la misma.

Antón García es de sobra conocido por todos, ya que fue presidente del Club desde 1972 hasta 1976 y ha sido y sigue siendo uno de los montañeros más activos del TABIRA.

La nueva sede de la Federación ha sido establecida en Durango (Plaza de Santa María, 10). La acompañarán durante sus cuatro años de gestión en la Junta Directiva de la Federación, entre otros, los también socios del TABIRA: Koldo Gallastegui como Vicepresidente; Iñaki Oleaga como secretario; Emiliano Urizar, Tesorero; Joseba Zubizarreta, Contador y José Quesada para Asuntos de la Mutualidad General Deportiva.



BANKISUR

Zumalacárregui, 6
DURANGO

DASAN

JOYERIA - RELOJERIA
Santa María, 4 - Telf. 681 09 25

LOUIS AUDOUBERT EN DURANGO: Tras más de cuatro años de ausencia, el pasado 10 de noviembre, el prestigioso pirineísta Louis Audoubert, ofreció en el salón de los Jesuítas, que se hallaba repleto de público, dos interesantes proyecciones. La primera ofrecía una expedición ligera a los Andes del Perú, en la que se consiguió una nueva vía de ascensión al SALKANTAY, por su arista E. La segunda película recogía una importante escalada en Yosemite USA: La Nhose del Capitán.

Ambas proyecciones fueron magníficamente comentadas por Louis Audoubert, quien cuenta con grandes simpatías entre los montañeros del Duranguesado, ya que dejó un grato recuerdo de sus anteriores visitas en mayo de 1974 y marzo de 1975, cuando presentó la Integral de PEUTEREY, la N. del HUASCARAN; el Espigolo de ANSABERE y el Couloir Norte del DRU.

ACTIVIDADES DE LOS GAZTEAK: Una sección que durante los últimos años ha estado abandonada en el Club es la de los Infantiles y Juveniles. En los últimos meses ha renacido con pujanza la actividad de los GAZTEAK, que prometen ser la nueva sabia que dé más vida al Club.

Sus últimas actividades han sido:

21 de octubre: Marcha regulada Durango-Mugarrikolanda-Pagasarri-Orozqueta-Durango.

4 de noviembre: Excursión a Urbia. Ascensiones al Enaitz, Aitzkorri y Aketegi.

18 de noviembre: Excursión a Intxorta. Charla de iniciación en la Montaña por Jesús de la Fuente y películas sobre Escuelas de Montaña en Suiza.

2 de diciembre: Excursión a Arrietabaso, Eskubaratz.

En los próximos números de KATAZKA, serán los propios GAZTEAK los que relaten sus actividades, ya que para el próximo año han confeccionado su calendario de excursiones.

PELICULA DE LA EXPEDICION AL DAULHAGIRI: El viernes 11 de Enero, en el salón de los Jesuítas, Gregorio Ariz presentará la película de la Expedición Navarra al Daulhagiri. Igualmente presentará el libro que han publicado con motivo de la misma, como testimonio gráfico y literario de esta expedición que ha supuesto la conquista del primer ocho mil Vasco.

Zorionak eta Urte berri on.

FOTO SOL

**deportes
SARASQUETA**

ECHAURI, EGUINO: Dos escuelas de escalada de Euskadi.

Nos lo habíamos pasado muy bien aquellos días los 5 amigos en nuestro Renault 8, recorriendo vías e itinerarios del Pirineo. Pero había llegado la hora de ir a casa. Se acababan las vacaciones, y estábamos pensando en volver. ¿Qué podríamos hacer en los dos días que nos quedaban? ¿Y por qué no visitar Echauri, esa pequeña y pintoresca escuela de escalada, situada a unos 20 kilómetros de Pamplona? Decididos a ir, no teníamos ni idea cómo llegar hasta allí. Llegamos a la conclusión de que el problema mayor de Echauri es buscar el camino para llegar hasta allí: nuestro entusiasmo e impaciencia chocaron contra 20 guardias municipales de Iruña, que cada uno nos decía que estaba en un sitio distinto, y 3 docenas de semáforos que nos hacían dudar a cada paso de la certeza del camino que seguíamos... pero por fin llegamos. Y así, sin conocer nada de antemano, vimos que un itinerario se imponía: la vía «Normal del Uso». El Uso, ese fantástico monolito vertical y extraplomado de 40 metros escasos de altura: es una delicia verlo tan erguido, y escalarlo; escalada fina, segura y con roca demasiado compacta a veces, incluso sin muchas posibilidades, muy a menudo.

Un aéreo rappel nos conduce a la base, desde donde subimos a un monolito contiguo, sin tantas dificultades como el anterior: es la «Normal de la Rueca». Nuevo rappel, y nos dedica-

mos a ver un poco la zona, sin «trepar» más. Todos, automáticamente tendemos a compararla con Atxarte, nuestra escuela: es más pequeña y no está rodeada de formidables montañas, como aquélla, pero tiene su belleza particular, y merece ser visitada ¡cómo no! Nos prometemos volver, para realizar otras escaladas, quizá más interesantes que las llevadas a cabo esta vez, pero que no hemos realizado por total desconocimiento.

Pensamos en ir a Eguino, para al siguiente día hacer unas cuantas vías, después de haber vivaqueado por allí. Partimos pues en dirección Vitoria, y 35 kilómetros antes de llegar a esta



uta

LIBROS y
DISCOS

bodeGON
AZOKA



ciudad, tiramos a la derecha por una estrecha carretera, y a base de preguntar, llegamos con el coche hasta la misma base de las vías. Eguino es también una escuela pequeña; consta de 7 monolitos alineados, y las posibilidades de la roca son excepcionales. En este sentido, es más interesante que otras zonas, con itinerarios más largos pero menos evidentes y artificiales.

Al día siguiente, nos encontramos con unos buenos amigos de Vitoria, que nos informan acerca de las vías más clásicas. Hacemos así la Sur del quinto Monolito, escalada bella, un primer largo que no admite desperdicio, con algún paso delicado, y enteramente en libre. También hacemos otra

clásica de Eguino: la vía de Los Rebecos, en el tercer Monolito: escalada libre, roca excelente, reuniones buenas... El ambiente no es en absoluto severo en esta escuela, lo cual aumenta el gusto de la escalada. Como se acababa la mañana, hacemos la Chimenea del segundo Monolito, sin cuerdas: disfrute total.

Volvemos pues a Durango, pero con la seguridad de ir de nuevo a estas 2 escuelas, que nos han gustado por la escalada, el ambiente, y la gente que en ellas hemos encontrado.

INAKI

Boletín de circulación interna restringido a los socios del Alpino Tavira.

ASADOR BAR MERENDERO



GOIURIA

DURANGO

TEL. 681 08 86

Especialidad:

BESUGO A LA BRASA
CHORIZOS CASEROS
CHULETILLAS AL SARMIENTO
Y CHULETAS A LA BRASA

Banquetes sobre encargo

